

APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DE LA FONÉTICA DE LOS NIÑOS SEVILLANOS

RAFAEL JIMÉNEZ FERNÁNDEZ*
Universidad de Sevilla

A mis padres

RESUMEN

Este trabajo pretende sumarse a otros de parecida índole, que tienen como objetivo primordial el estudio de las manifestaciones orales de los sujetos hablantes de una comunidad determinada, ya sea de una localidad, región, barrio, edad, etc.

Por ello, intentamos describir las características fonéticas más relevantes que muestran los niños sevillanos comprendidos entre los once y catorce años, contrastando de qué manera los rasgos descritos para las hablas andaluzas, y para la modalidad sevillana en especial, se encuentran en estos informantes, así como el grado de penetración que cada peculiaridad concreta pueda poseer.

En una primera parte detallaremos los rasgos más característicos como pueden ser la aspiración, el seseo, el tratamiento de la "ch", etc., y posteriormente analizaremos otros, que si bien son frecuentes en los textos orales investigados, no son específicos del andaluz solamente, sino que pueden documentarse en otras hablas hispánicas.

PALABRAS CLAVES

Características fonéticas. Modalidad sevillana. Textos orales.

* Licenciado en Filología Hispánica. Miembro del Grupo de investigación "Lingüística y Literatura aplicadas a la enseñanza" y Colaborador Honorario del Departamento de Didáctica de la Lengua y la Literatura y Filologías integradas.

ABSTRACT

This study represents a further contribution to the already existing body of research on oral outputs of speakers from specific speech communities (considering region, city, neighbourhood, age, etc.).

The phonetic characteristics of the speech of young (ages 11-14) residents in Seville are examined in this work. The existence of the different Andalusian speech habits -particularly the Sevillian mode- and the extent of their use are described with reference to these speakers.

First of all, the most relevant features are detailed: aspiration, the so-called "seseo", the pronunciation of "ch", etc. Then other speech features are examined which, while frequent in the oral texts used here, are not specific only to Andalusian speakers but common to many sub-groups of diverse Spanish speakers.

KEY WORDS

The phonetic characteristics. The Sevillian mode. Oral texts.

RÉSUMÉ

Ce travail -ci essaie de se joindre à d'autres d'un caractère semblable qui ont leur primordial objectif à l'étude des manifestations orales des sujets parlants d'une communauté déterminée, soit d'une localité, région, quartier, âge, etc.

C'est pour cela qu'on essaie de décrire les caractéristiques phonétiques les plus remarquables que les enfants sévillans montrent, compris entre l'âge, d'onze et quatorze ans. On fera constater aussi de quelle façon les traits décrits pour les paroles andalouses, et spécialement pour la modalité sévillane, se trouvent dans ces informants ainsi que le degré de pénétration que chaque particularité concrète en puisse posséder.

Dans une première partie on détaillera les traits les plus caractéristiques tels que l'aspiration, le seseo, le traitement du "ch", etc, et postérieurement, quelques autres seront analysés que, bien qu'ils soient fréquentes dans les textes oraux recherchés, ils ne sont pas spécifiques de l'andalous, mais ils peuvent être documentés dans différentes paroles hispaniques.

MOTS CLÉS

Les caractéristiques phonétiques. La modalité sévillane. Textes oraux.

O. INTRODUCCIÓN

Con el resurgir de las autonomías, se ha ido suscitando una gran preocupación por buscar la propia identidad de cada pueblo. Esto conlleva afrontar el estudio de todos los factores que configuran una comunidad, y por supuesto, entre ellos ocupa lugar destacado, la lengua y su manifestación oral.

Son muchos los investigadores que tienden a analizar el habla de un determinado pueblo, ciudad o región. Pero sucede con frecuencia que el corpus investigado en esos estudios lo componen casi exclusivamente hablantes adultos, no incluyendo a los jóvenes y, menos aún, a los niños.

Por tal motivo, creo sugestivo enfocar este trabajo hacia esas edades, cubriendo así una mínima parte de la laguna existente, pues son en esos años cuando el niño va profundizando en el dominio de la lengua, siempre ayudados por libros, escuela y familia.

Este estudio, además, intenta servir de referencia y de punto de orientación para profesores de E.G.B., que conviven y se comunican día a día con sus alumnos, tomando la difícil tarea de enseñar la Lengua Española.

Conociendo el habla de estos jóvenes, podremos enseñarles con bastante rigor el conocimiento de esos rasgos que ellos mismos utilizan diariamente en sus conversaciones, además de alentarles a que nunca sientan complejo de inferioridad con respecto a otras modalidades lingüísticas.

Los resultados de esta investigación se apoyan en un corpus compuesto de cintas grabadas de cassette a 161 alumnos de distintos colegios de la capital.

Las entrevistas efectuadas durante el curso escolar 88-89 versaban de asuntos diversos: fiestas populares de la ciudad, aficiones, vacaciones, la escuela, la familia, etc. Estas no se hallaban sujetas a ningún esquema previo y la duración de las mismas oscilaba entre diez y quince minutos, desarrollándose en presencia del entrevistador y del alumno entrevistado, aunque a veces éste podía encontrarse junto a otros compañeros.

Los sujetos fueron elegidos aleatoriamente en cada curso. En total, se reparten de esta manera:

NIÑOS: 91	NIÑAS: 70
8º curso: 32	8º curso: 23
7º curso: 29	7º curso: 24
6º curso: 30	6º curso: 23

Todos estos escolares pertenecientes al Ciclo Superior de E.G.B. y cuyas edades oscilaban entre once y catorce años, fueron seleccionados de los colegios siguientes:

a) Colegios públicos:

- Aneja a la E.U. Prof. Sevilla
- San Fernando
- Giménez Fernández
- Fernán Caballero
- Valeriano Bécquer
- Miguel Hernández
- San Ignacio de Loyola
- La Candelaria
- Al-Andalus
- Antonio Gala
- Hnos. Machado

b) Colegios privados:

- San Francisco de Paula
- R.M. Calasancias
- San José PP.SS.CC.
- Santa Joaquina de Vedruna
- Portaceli
- Maristas San Fernando

Todos los centros se distribuyen por los diez distritos de Sevilla¹. Estos engloban las siguientes zonas o barrios:

DISTRITOS I-II²: corresponden a la zona Centro, es decir, al Casco Antiguo. Sus límites pueden situarse por la Ronda Resolana, la Dársena y calle Torneo.

DISTRITO III: Triana y zona de La Cartuja.

DISTRITO IV: Los Remedios y Tablada.

DISTRITO V: Sector Sur, esto es, El Porvenir, Heliópolis, Tiro de Línea, N.S. La Oliva, Tres Mil Viviendas.

DISTRITO VI: zona de Nervión.

DISTRITO VII: Los Pájaros, Cerro del Águila, Juan XXIII, La Candelaria, Santa Aurelia.

DISTRITO VIII: San José de Palmete.

1. Hace un año, al iniciar esta investigación, los distritos de la ciudad eran diez; pero actualmente parece ser que el Ayuntamiento ha propuesto reducirlos a seis, si bien todavía todo esto forma parte de un proyecto.

2. Incluyo a estos dos distritos juntos, porque ambos corresponden al llamado Casco Histórico de la ciudad, ocupando una zona parecida tanto geográfica como socialmente.

DISTRITO IX: Polígono San Pablo.

DISTRITO X: Polígono Norte.

Para finalizar, expondré brevemente la estructura que sustenta toda esta investigación, que desde un punto de vista fonético pretende analizar los rasgos más importantes del habla de estos jóvenes sevillanos.

Observaremos en una primera parte cómo las características propias de la modalidad sevillana están presentes en estos hablantes.

Así destacaremos en el primer apartado fenómenos como la aspiración, el seseo, el yeísmo, realizaciones de la /ð/, etc. Para un mejor conocimiento de estos rasgos lingüísticos, aplicaré tres conceptos: índice de aceptación, índice de homogeneidad y, por último, índice de seguridad, que nos ayudarán a aproximarnos más al uso que se hace de estos rasgos³.

En el segundo bloque abarcaremos otros fenómenos algo más esporádicos como el tratamiento que reciben algunos grupos consonánticos, y otros que no son ni exclusiva ni típicamente andaluces, sino que se documentan en varias hablas hispánicas en mayor o menor medida y que son calificados por muchos como vulgarismos.

RASGOS FONÉTICOS

1.1 La aspiración.

1.1.1 Aspiración de la "s". Según G. Salvador "la aspiración es seguramente el elemento fónico más importante y numeroso dentro de la estructura fonética de la mitad sur de la Península"⁴.

3. En la mayoría de los fenómenos que analizaremos, aplicaré tres conceptos que aparecen recogidos en el artículo del prof. Carbonero, a quien le agradezco la atención dispensada en todo momento, titulado "Norma estándar y actitud sociolingüística". En tal estudio señala tres tipos de criterios: nivel de aceptación, nivel de homogeneidad y nivel de seguridad. El nivel de aceptación representaría el mayor o menor uso que los informantes efectúan de la solución típica. Así, un fenómeno será más aceptado, cuanto mayor sea el porcentaje de hablantes que hagan uso de la solución típica. El nivel de homogeneidad está representado por la mayor o menor uniformidad en el uso de un rasgo determinado. El rasgo será más homogéneo, cuanto mayor sea el número de individuos que se acerca a una solución única, y será más heterogéneo si hay más de una solución posible para un fenómeno en concreto. Por último, el nivel de seguridad representa la seguridad que posee el hablante respecto a sus realizaciones. Un fenómeno manifestará más seguridad si los informantes usan siempre la misma solución para el mismo hecho lingüístico; y habrá más inseguridad, si se duda u oscila entre varias realizaciones.

Son índices medios aquellos que corresponden al resultado global, a los cursos y al sexo, mientras que los índices de los diferentes distritos son generales. Establezco esta división, pues los primeros nacen de una media entre todos los distritos y los otros son los resultados que presenta cada distrito.

4. SALVADOR, G., "El habla de Cúllar-Baza. Contribución al estudio de la frontera del andaluz", *RFE*, XII, 1957, p. 198.

Si en gran parte de Andalucía oriental se llega al último eslabón de la evolución fonética, por la que la "s" final pasa a aspirarse y posteriormente modifica el timbre de la vocal final, no sucederá así en las realizaciones de nuestros informantes. En ellas, las vocales finales no sufren alteración alguna. De esta forma estos hablantes se encuadran dentro de lo que es característica común en la parte occidental de la región (-s>h>∅).

Tres son los tipos de contextos en los que podemos incluir las distintas realizaciones de esta "s":

a) -s final de sílaba ante consonante. Aquí englobamos tanto la aspiración de la "s" en posición interior de palabra, como cuando se encuentra unida a la consonante de la palabra siguiente por fonética sintáctica.

En esta situación observamos que la gran mayoría de informantes adoptan la aspiración de dicho fonema, mientras que el resto, los menos, la realizan muy suavemente.

-s seguida de oclusiva sorda:

dos compañeros	[doh kompañéro]
estudiando	[ehtudjándo]
pues tengo	[pwéh tén̄go]
después	[dehpwé]
escorpión	[ehkorpjón]
los padres	[loh pádre]

-s seguida de oclusiva sonora:

Especialmente relevantes son estos contextos, tanto en interior de palabra como por fonética sintáctica, puesto que el fonema oclusivo se ve afectado por influencia de la aspiración.

Grupo sb. Puede ser realizado como una aspirada más una bilabial fricativa [hb], y en algunas ocasiones hemos apreciado un cierto ensordecimiento [ɸ]:

resbaladera	[reɸalaðéra]
los veo	[lohˈbéo]
dos botellas	[dohˈbotéya]
las bebidas	[lahˈbebída]

Grupo sd. La solución que advertimos es la aspirada más la fricativa sonora, que tiende a modificar su punto de articulación para acercarse, con mayor o menor fuerza, a una interdental [hð].

desde	[déh̄d̄e]
es de	[éh̄ d̄e]
equis dos	[ékih̄ d̄ō]

Grupo sg. Existen dos soluciones: aspirada sorda más velar fricativa sonora o la reducción de ambos fonemas en uno solo, que se realizará como una aspiración parecida a la que surge también del sonido /x/.

musgo	[múh̄gō]
más grande	[mah̄gránde]
los golfillos	[loh̄olfíyo]
nos gustó	[nohuhtó]

-s seguida de lateral:

En estos casos la aspiración tiende a relajarse, a la vez que el sonido consonántico parece geminarse.

islámica	[ih̄lámika]
los lunes	[loh̄lúne]

pero si se trata de la "ll", la leve aspiración no influye en la consonante:

los llevo	[lo ^h yēbo]
-----------	------------------------

-s seguida de vibrantes:

En esta posición la aspiración desaparece totalmente:

Los Remedios	[lo r̄eméd̄jo]
--------------	----------------

-s seguida de nasal:

Aquí la -s se aspira y a la vez queda nasalizada por la nasal que le sigue.

mismo	[mí ^{h̄} mo]
fantasma	[fantá ^{h̄} ma]
las niñas	[la ^{h̄} ni ^{h̄} na]
las máquinas	[la ^{h̄} má ^{h̄} kina]

-s seguida de fricativa:

En estos grupos la aspiración desaparece.

más fuerte	[mafwérte]
doscientas	[doθjénta]

más cerca	[má θérka]
Los Salesianos	[losalesjáno]

-s seguida de "jota":

Con esta consonante se origina la asimilación de las dos aspiraciones: una, la correspondiente a la -s implosiva; y la segunda, la aspiración de la velar fricativa.

los jueves	[lohvébe]
------------	-----------

-s seguida de /ç/ y /š/:

Estos fonemas tampoco se ven modificados por la aspiración, en caso de existir, pues ésta es casi imperceptible:

más chico	[má číko]
unos chufas	[uno čúfla]
unos charcos	[uno šárko]

Como hemos observado, abundan los ejemplos en los que la solución fonética más generalizada es la de realizar una aspiración: testigo [tehtígo], tostada [tohtáda]. Menor en proporción son los casos en los que se produce una reduplicación de la consonante, conservando la aspiración: isla [ih^hla]. Por último, son escasos los contextos en los que la aspiración ha desaparecido totalmente: las sevillanas [la sebiyána].

Los índices globales pertenecientes a este primer apartado son los siguientes:

<i>Aceptación</i>	1
<i>Homogeneidad</i>	1
<i>Seguridad</i>	1

Esto significa que la totalidad de informantes se inclinan por la aspiración, con lo cual tanto la seguridad como la homogeneidad son máximas.

Los resultados de otras variables: distritos, cursos, sexos, mantienen estos mismos índices, es decir, de uno.

b) -s final de palabra ante vocal de la palabra siguiente. En este tipo de contexto la solución adoptada de forma exclusiva es la pronunciación aspirada, si bien la naturaleza de ésta puede ser más o menos fuerte.

las ocho	[lahóço]
es ahí	[eháf]
los arcos	[lohárko]
Dos Hermanas	[dohermána]

seis años [sejháŋo]

De la misma manera que ocurría en el caso anterior, aquí los resultados de todos los índices son idénticos.

Solamente reaparece la realización de esta implosiva, para evitar una posible cacofonía al situarse muy próximos dos sonidos semejantes:

los hijos [losího]
los ejes [loséhe]

c) -s final absoluta. Se percibe que la solución aceptada de forma mayoritaria es la desaparición, aunque existen ejemplos en los que apreciamos una aspiración tan leve que resulta casi imperceptible. Además estos índices ofrecen los mismos datos:¹

vamos [bámo] verás [berá]
inglés [iŋglé] Betis [béti]
antes [ánte] leamos [leámo]

No debemos olvidar que la desaparición de la -s final afecta a la flexión nominal como a la verbal⁵.

En la flexión nominal, la ausencia de la -s se subsana con el uso de artículos, adjetivos, etc. Mientras que en la flexión verbal tendremos que emplear los pronombres personales para evitar la posible homonimia entre la segunda y tercera personas del singular. Esto es normal en la parte occidental de Andalucía, pues en la oriental dicha deficiencia se soluciona con la abertura vocálica.

En definitiva, este fenómeno de la aspiración no sólo se circunscribe a la zona andaluza, pervive hoy día en otras hablas, y data de bastantes años: "la -s final absoluta se debilita en muchas lenguas e incluso llega a desaparecer. Así, por ejemplo, en sánscrito, la -s final ante pausa se convierte en una aspiración"⁶.

Para von Wartburg "el cambio fonético más diferenciador e importante, y de mayores consecuencias entre todos los que ocurren en el interior de la Romanía, es, sin duda, el que ofrece el tratamiento de la -s final"⁷.

1.1.2 Aspiración de la /X/. También la aspiración abarca a otros fonemas de nuestro sistema consonántico. Esto se observa claramente en el caso de la "jota" que pronunciamos como /x/ y que gráficamente podemos representarla como j+vocal o g+e, i.

5. Véase MONDÉJAR, J., *El verbo andaluz. Formas y estructuras*, Madrid, REF, Anejo XC, 1970.

6. ALVAR, M., "Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada", *RFE*, XXXIX, 1955, p. 286.

7. WARTBURG, W. Von, *La fragmentación lingüística de la Romanía*, Madrid, Gredos, 2ª ed., 1971.

La pronunciación de la velar fricativa sorda se efectúa como una aspiración faríngea, que en algunos casos es muy suave. Nuestros resultados indican que casi la totalidad del corpus investigado toma como solución típica la aspiración. El resto realiza una [h^x] o una [x^h].

Los resultados globales ofrecen estos datos:

<i>Índice de aceptación</i>	0,96
<i>Índice de homogeneidad</i>	0,93
<i>Índice de seguridad</i>	0,97

Se aprecia que este fenómeno cuenta con índices muy elevados. La aceptación de la aspiración es casi total y resulta ser un rasgo bastante homogéneo. La inseguridad, por otra parte, es casi nula.

Atendiendo a las variables analizadas, señalaremos los siguientes índices:

a) Por sexos:

	<i>niños</i>	<i>niñas</i>
<i>Aceptación</i>	0,97	0,96
<i>Homogeneidad</i>	0,95	0,92
<i>Seguridad</i>	0,97	0,97

Tanto niños como niñas coinciden prácticamente en sus índices, no observándose ninguna diferencia notable:

b) Por cursos:

	6º	7º	8º
<i>Aceptación</i>	0,95	0,97	0,98
<i>Homogeneidad</i>	0,91	0,94	0,96
<i>Seguridad</i>	0,97	0,98	0,96

Tampoco existen demasiados contrastes entre los diferentes cursos.

c) Por distritos:

<i>Aceptación</i>	0,87	0,94	0,98	0,92
<i>Homogeneidad</i>	0,75	0,88	0,96	0,84
<i>Seguridad</i>	0,96	0,88	0,96	0,94
	<i>DI</i>	<i>DIII</i>	<i>DIV</i>	<i>DVI</i>

Los cinco distritos restantes mantienen en los tres índices los mismos resultados: 1. Se advierte que los cuatro distritos en los que la aspiración faríngea no es aceptada plenamente

8. Tomo VI del ALEA: Realizaciones fonéticas del fonema castellano /x/.

corresponden a unas zonas en las que los informantes pertenecen a colegios privados en un 90%, y a unos barrios céntricos de la ciudad, considerados de clase media y alta. Son niños cuyos padres han cursado estudios superiores o poseen importantes puestos de trabajo. Profesores, médicos, abogados, empresarios, militares... son algunas de sus profesiones.

Por citar un ejemplo, nos referiremos al distrito I que corresponde al Centro de Sevilla. De los catorce niños, sólo son dos los que se apartan del resto. Uno de ellos, una niña de sexto, realiza [x^h] en casi la totalidad de sus emisiones, si bien no en todas ya que a veces pronuncia una [h]: juguetes [hugéte].

El otro informante, un alumno de séptimo, que no realiza la aspiración faríngea, se ve influido por el ambiente familiar, pues sus padres de clase alta se han visto obligados, por razones profesionales, a vivir en lugares como Galicia o Valencia.

1.1.3 La f- inicial latina. La aspiración de la h- inicial procedente de la f- inicial latina, que se considera como un rasgo más del andaluz, se parece a la aspiración de la "jota" castellana.

Este arcaísmo dejó de pronunciarse en Castilla La Vieja durante los siglos XV y XVI⁹.

Pero esta aspiración no se admite de la misma manera que ocurría con la -s implosiva o la velar fricativa sorda. Así lo cree Vaz de Soto al afirmar que "mientras a la aspiración de la "j" y de la "s" y otras consonantes implosivas, hemos de otorgarle carta de naturaleza en lo que venimos llamando "andaluz culto", no ocurre lo mismo con la aspiración de la "h". que, a mi juicio, debe estar ausente -como una especie de arcaísmo rural, con mucho arraigo en gran parte de nuestra región- del habla culta andaluza"¹⁰.

En los jóvenes sevillanos hemos hallado sólo cinco casos aislados, que proceden de niños pertenecientes a capas bajas. Ejemplos: hincada [hiŋká], y hartar [hartá] en cuatro ocasiones.

1.1.4 Aspiración de -r final de grupo o sílaba. Son muchos los ejemplos recogidos de aspiración de la "r" de los grupos "rn" y "rl". en estos casos, además de aspirarse el primer elemento del grupo, la consonante siguiente tiende a germinarse. Si no existe aspiración alguna, la "r" se realiza de forma relajada. También puede ocurrir que la aspiración desaparezca, perviviendo únicamente la reduplicación consonántica: carnet, [kanné], moderno [modénno]. Ejemplos de aspiración:

comprarlo	[kompráhllo]	viernes	[bjéh ^h ne]
Irlanda	[ihllánda]	Fernando	[feh ^h nándo]
verlos	[béhllo]	turno	[túh ^h no]

9. Véase MENÉNDEZ PIDAL, R., *Orígenes del español*, Madrid, Espasa-Calpe, 6ª ed., 1968.

10. VAZ DE SOTO, J. M^º, *Defensa del habla andaluza*. Sevilla, Edisur, 1981, p. 96.

1.2. El seseo y ceceo.

Sin duda alguna dos de los rasgos más sobresalientes del andaluz son el seseo y el ceceo. Hablaremos de seseo, cuando realicemos el fonema /θ/ (c y z castellanas) como "s" y definiremos ceceo al hecho contrario, esto es, pronunciar la "s" como /θ/.

El origen de todo esto radica en el reajuste de sibilantes que se efectuó en los siglos XV y XVI. Actualmente el seseo goza de mayor prestigio social que el ceceo. Este tiende a ser calificado de vulgar y rústico. En nuestra población, precisamente, lo típico es el seseo en todos los niveles socioculturales. En estos informantes se puede corroborar esta afirmación, pues todos los casos de confusión eran de realizaciones de seseo.

Otro punto que nos interesa es saber el tipo de "s" que domina en toda nuestra documentación. En Andalucía cabe mencionar tres variantes según las zonas: una, denominada apical cóncava castellana [s̺], que se sitúa geográficamente en los límites entre Andalucía y Castilla; otra, llamada coronal plana [s̺] y, por último, una "s" predorsal [s̺], que es la típica de Sevilla y de nuestros informantes.

Centrándonos en los datos investigados, indicaremos que si bien la mayoría de los entrevistados eran seseantes, ésta no alcanza cotas muy elevadas, pues la aceptación se mantiene en un 60%.

No obstante, debo reconocer que en algunos casos era difícil apreciar si la pronunciación de la "s" era totalmente seseante, y por tal razón estoy de acuerdo con la opinión del profesor Carbonero, quien piensa que "en realidad no hay límite claro y riguroso entre la pronunciación seseante y ceceante; existe, entre la s y la z castellanas, toda una gama de diversos sonidos - que varían según los hablantes, en función de la zona geográfica, el estrato social u otros varios factores- de tal manera que se engloba bajo el rótulo de seseo al tipo de pronunciación que se acerca o se parece a la "s" castellana y, contrariamente se llama ceceo a toda la gama de sonidos que más se acercan o se parecen a la "c, z" castellanas (...) en andaluz las variantes de pronunciación no son dos, sino múltiples"¹¹.

Los resultados globales de los índices son:

<i>Aceptación</i>	<i>0,60</i>
<i>Homogeneidad</i>	<i>0,72</i>
<i>Seguridad</i>	<i>0,93</i>

Observamos que la aceptación de este rasgo no es tan general como podría pensarse. Son importantes las realizaciones en las que los hablantes distinguían perfectamente. La seguridad es alta, de lo que se deduce que los entrevistados, en su gran mayoría, o bien optaban siempre

11. CARBONERO, P., *El habla de Sevilla*, Sevilla, Biblioteca de Temas Sevillanos, 1982, p. 96.

por la distinción o bien por el seseo. El porcentaje de aquellos que solían oscilar entre ambas soluciones es mínimo.

Ejemplos de seseo:

conoció	[konosjó]
acierta	[asjérta]
hizo	[íso]
cinco	[síηko]
azul	[asú]
estación	[ehtasjón]

Ejemplos de distinción:

sociales	[soθjále]
doce	[dóθe]
cerca	[θérka]
terraza	[teřáθa]
cocina	[koθína]
plaza	[pláθa]

Según las variables:

a) Por sexos:

	<i>niños</i>	<i>niñas</i>
<i>Aceptación</i>	0,64	0,60
<i>Homogeneidad</i>	0,75	0,73
<i>Seguridad</i>	0,96	0,94

b) Por cursos:

	<i>6º</i>	<i>7º</i>	<i>8º</i>
<i>Aceptación</i>	0,66	0,51	0,65
<i>Homogeneidad</i>	0,61	0,79	0,73
<i>Seguridad</i>	0,98	0,89	0,99

c) Por distritos:

	<i>accept.</i>	<i>homog.</i>	<i>segur.</i>
<i>D. I-II</i>	0,26	0,46	0,92
<i>D. III</i>	0,31	0,37	0,87
<i>D. IV</i>	0,15	0,69	1,00
<i>D. V</i>	0,94	0,89	1,00

D. VI	0,12	0,75	0,97
D. VII	1,00	1,00	1,00
D. VIII	1,00	1,00	1,00
D. IX	0,88	0,77	0,87
D. X	0,78	0,57	0,80

Ambos sexos mantienen índices muy similares. Por cursos destaca que es el nivel de séptimo el que acepta menos este fenómeno, frente a los casi idénticos resultados de los otros dos niveles. Por último, son los distritos más elevados socialmente los que rechazan más el seseo.

1.3 Pérdida de /d/ intervocálica.

De las tres consonantes sonoras /b, d, g/, es sin duda la -d- la que suele desaparecer en muchísimas ocasiones. Por esta razón, nos centraremos exclusivamente en el análisis de esta consonante.

La pérdida de este fonema muestra un elevado índice en nuestros sujetos. Según G. Salvador "la pérdida de la -d- intervocálica es vulgarismo muy extendido también en castellano, pero en Andalucía es más dialectal que vulgar, y desde luego generalizado"¹².

Los resultados globales son los siguientes:

<i>Índice de aceptación</i>	0,83
<i>Índice de homogeneidad</i>	0,67
<i>Índice de seguridad</i>	0,73

Según las variables:

a) Por sexos:

	<i>niños</i>	<i>niñas</i>
<i>Aceptación</i>	0,88	0,78
<i>Homogeneidad</i>	0,77	0,60
<i>Seguridad</i>	0,81	0,65

Algo mayor es la aceptación de los niños. Destaca, también, la mayor seguridad que muestran éstos en el uso de una solución.

b) Por cursos:

	<i>8º</i>	<i>7º</i>	<i>6º</i>
<i>Aceptación</i>	0,84	0,84	0,81
<i>Homogeneidad</i>	0,70	0,69	0,63
<i>Seguridad</i>	0,74	0,69	0,78

12. SALVADOR, G., "La fonética andaluza y su propagación social y geográfica", en *PFLE*, II, Madrid, OFINES, 1964, p. 186.

Resultados similares son los ofrecidos por los tres cursos.

c) Por distritos:

	<i>accept.</i>	<i>homog.</i>	<i>segur.</i>
<i>D. I-II</i>	0,76	0,53	0,60
<i>D. III</i>	0,80	0,61	0,61
<i>D. IV</i>	0,65	0,30	0,45
<i>D. V</i>	0,92	0,84	0,94
<i>D. VI</i>	0,73	0,47	0,58
<i>D. VII</i>	0,89	0,79	0,87
<i>D. VIII</i>	1,00	1,00	1,00
<i>D. IX</i>	0,92	0,85	0,85
<i>D. X</i>	0,86	0,72	0,72

Dos distritos señalaremos en este comentario. El primero afecta al D. VIII, pues es el que presenta la aceptación más elevada. La pérdida de la -d- es total en todos los casos. Esta zona engloba uno de los barrios más humildes de la ciudad. Son alumnos que pertenecen a familias fundamentalmente de clase obrera.

En el polo opuesto situamos al Distrito IV, en el que se encuentra uno de los barrios de clase más alta de la capital. Son niños en los que vemos el índice más bajo en cuanto a la pérdida de este fonema.

Respecto a los contextos fónicos en los que se produce la desaparición, comentaremos que dependen de la naturaleza de las vocales con las que vaya. Sobre todo, son las terminaciones de participios las más perjudicadas por este fenómeno.

<i>ado > ó</i>	[tiráo]	tirado
	[pasáo]	pasado
<i>ida > ía</i>	[ehkondía]	escondida
	[metía]	metida
<i>ido > ío</i>	[aḃía salío]	había salido
	[aḃía leío]	había leído
<i>ada > á</i>	[dominá]	dominada
	[rētirá]	retirada
	[apuntá]	apuntada
	[piká]	picada

Pero no sólo sucede en verbos, sino también en otras categorías no verbales: [láo] lado, [marío] marido, [ensalá] ensalada, [morá] morada.

La mayoría de los casos de desaparición pertenece a la terminación -ado, seguida con bastante diferencia de -ido y -ada. En el caso -ido>ío, suele haber más oscilación entre las dos posibilidades: pérdida o relajación.

Algunos informantes muestran vacilación entre ambas soluciones; y esto ocurre, incluso, tratándose de un mismo término: [emoh tenío] hemos tenido / [e tení^do] he tenido, [behtí^do] / [beh-tío] vestido.

En los distritos céntricos, con predominio de colegios privados y de barrios de clase media-alta, se aprecia que crece el número de hablantes que se apartan de la solución típica, es decir, la pérdida de la -d-. Así, en el Distrito I-II, de los catorce alumnos investigados, siete realizan casi con la misma frecuencia las dos opciones; o bien se inclinan por alguna de ellas, pero no del todo.

Un alumno, hablándonos sobre la Semana Santa nos dijo: "Yo ía madrugá se supone que tendría que estar con mi Virgen", pero enseguida le oímos: "El Viernes Santo de Madrugada".

Aparte de estas terminaciones, existen otras palabras que sufren esta desaparición:

[toābía] todavía	[pikaíto] picadito
[se kóa] se queda	[remañgaíto] remañgadito
[doraíto] doradito	

Por último, aludiremos a la -d- en la palabra "todo". En este sentido, la opción preferida con diferencia es la forma "to". Un 75% de las realizaciones corresponde a "to", y el resto a "todo". En el caso de "toda", es bastante más normal su mantenimiento y son ejemplos esporádicos los que conservan la pérdida de algunos sonidos.

1.4 Tratamiento de la /ç/.

En la articulación de este fonema castellano, representado gráficamente como "ch", "el predorso de la lengua se pone en contacto con la región prepalatal, formando primeramente una oclusión perfecta en el momento tensivo, y a continuación, en el mismo momento, una fricación. Las cuerdas vocales no vibran"¹³.

La articulación fricativa se produciría, por tanto, al perderse la oclusión inicial. Según A. Llorente, esta articulación fricativa "es la típica de la ciudad y vega granadinas, del sur de Sevilla, de casi toda la provincia de Cádiz, de la parte occidental de Málaga y de la costa almeriense que rodea a la capital"¹⁴.

13. QUILIS, A., *Curso de fonética y fonología españolas*, Madrid, CSIC, 1969.

14. LLORENTE, A., "Fonética y fonología andaluzas", en *RFE*, XLV, 1962, pp. 227-240.

Con este fenómeno, el andaluz llega a simplificar el orden de las palatales castellanas. Así nos lo afirma Zamora Vicente "la compleja variación palatal castellana (ʎ lateral, y mediopalatal, ʧ africada dorsopalatal) se reduce a la pareja, perfectamente homogénea de sorda 's' (por ʧ, fricativa prepalatal no labializada) y sonora 'z' (fricativa prepalatal no labializada, proveniente del rehilamiento de ʎ y y^{m15}).

No debemos olvidar que este hecho es considerado como vulgar y está enraizado en las capas más bajas de la sociedad. Así en nuestros informantes presenciamos ambas realizaciones de la palatal: la castellana, más o menos suave [múʧo] mucho, [číka] chica, [péʧo] pecho, [čáléko] chaleco, y la fricativa, [sánše] Sánchez, [ehkušába] escuchaba, [šárko] charco, [šino] chinos; aunque, en general, la pronunciación fricativa es mínimamente aceptada por estos jóvenes, mostrando una elevada seguridad a la hora de usar estos fonemas. Y esto lo deducimos de los siguientes resultados globales:

<i>Aceptación</i>	0,18
<i>Homogeneidad</i>	0,62
<i>Seguridad</i>	0,92

Según las variables

a) Por sexos:

	<i>niños</i>	<i>niñas</i>
<i>Aceptación</i>	0,32	0,05
<i>Homogeneidad</i>	0,62	0,89
<i>Seguridad</i>	0,88	0,97

Destaca el mayor uso y aceptación que hacen los niños del fonema consonántico fricativo, frente al uso muy inexistente de las chicas.

b) Por cursos:

	<i>6º</i>	<i>7º</i>	<i>8º</i>
<i>Aceptación</i>	0,15	0,22	0,16
<i>Homogeneidad</i>	0,70	0,57	0,75
<i>Seguridad</i>	0,95	0,81	0,97

El índice de aceptación aumenta un poco más en los alumnos de séptimo, mientras que son los de octavo quienes manifiestan mayor seguridad en el empleo de una determinada opción.

c) Por distritos:

	<i>Acept.</i>	<i>homog.</i>	<i>segur.</i>
<i>D. I-II</i>	0,07	0,85	1,00

15. ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1970, p. 313.

D. III	0	1,00	1,00
D. IV	0	1,00	1,00
D. V	0,47	0,05	0,94
D. VI	0	1,00	1,00
D. VII	0,29	0,40	0,78
D. VIII	0,41	0,16	0,83
D. IX	0,10	0,80	0,90
D. X	0,30	0,38	0,88

Nuevamente son los distritos de clase culta los que rechazan de forma rotunda esta realización fricativa [s̃]. En los Distritos III, IV, VI la aceptación es nula, a tal índice le corresponderá, por consiguiente, una homogeneidad y seguridad total, pues sólo tienden a una misma solución. En el D. I-II, únicamente un alumno de octavo parece decidirse por esta fricativa de forma general.

1.5 El yeísmo.

Es un “fenómeno que consiste en pronunciar la “l” como “y”, por tendencia a hacer central una articulación lateral”¹⁶. Según Lapesa “el yeísmo, atestiguado en Toledo, Andalucía y América en el siglo XVI, con antecedentes peninsulares más remotos, era considerado en el XVIII como rasgo característico andaluz”¹⁷.

Amado Alonso señaló los primeros casos de aparición en unos versos de Tomás de Iriarte (1750-1791), en los que aparecen estas dos palabras: “gayinaz” y “poyaz”. Sin embargo, testimonios más recientes demuestran que esta confusión ya existía en los siglos XVI y XVII. Pero este fenómeno “contagioso”¹⁸ no es exclusivamente andaluz, sino que está presente en otras zonas de la Península y de América. E, incluso, dentro de Andalucía encontramos zonas de distinción, sobre todo en las provincias de Huelva y Granada. Actualmente, esta desfonologización goza de gran estimación social en los núcleos urbanos. Domina de la misma forma a todos los sectores y capas de la ciudad.

La totalidad de informantes de nuestra amplia documentación son yeístas, confirmando de esta manera un rasgo que está suficientemente asentado en este punto geográfico. Por tanto, todos los índices correspondientes a las variables analizadas, así como a los resultados globales presentan idénticas cifras:

<i>Índice de aceptación</i>	1
<i>Índice de homogeneidad</i>	1
<i>Índice de seguridad</i>	1

16. LÁZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 3ª ed., 1968.

17. LAPESA, R., *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos, 8ª ed., 1980, p. 500.

18. Así lo califica Vaz de Soto en *Defensa*, p. 85.

Sólo cinco hablantes representan los únicos casos documentados de existencia de un cierto rehilamiento. Cuatro de ellos pronuncian de manera sistemática la variante [j̃]¹⁹; el otro opta por el alófono [y] principalmente, aunque en algunos casos realiza un [j̃]: [j̃o] yo, lleva [j̃éba], [hira-nj̃o] gitanillo. El resto realiza el sonido central: [káye] calle, [kaḃáyo] caballo, llave [yábe], [yegó] llegó, [yoráron] lloraron, [ayí] allí.

1.6 Las líquidas.

1.6.1. -r y -l imposivas. Por todos es conocido el fenómeno que padecen estas consonantes en tal posición. La neutralización consiste en que la oposición de estos dos fonemas ante consonante deja de ser distintiva. Esta igualación aparece frecuentemente en Andalucía. Este hecho, tan extendido en la actualidad, se puede atestiguar entre los mozárabes desde el siglo XII.

En nuestros sujetos, esta fusión de /r/ y /l/ suele adoptar principalmente, tanto en interior de palabra como por fonética sintáctica, diversas realizaciones [ɹ], [r], [ɹ̣], dependiendo de los sonidos contiguos: [er día] el día, [sárgó] salgo, [árto] alto, [fárðà] falda, [a^lfiná] al final, [wé^lba] Huelva, [a^ldeá] aldea.

1.6.2 -r y -l finales absolutas. Estas consonantes se pierden con bastante regularidad en esta posición. Sobre todo es la "r" la que tiende a desaparecer más. La "l" también sufre tal desaparición pero nunca alcanza la frecuencia de la "r". En los casos de mantenimiento, ambos fonemas se emiten de forma muy relajada:

[igwá]	igual	[leé]	leer
[komprá]	comprar	[bendé]	vender
[finá]	final	[totá]	total
[i]	ir	[é]	él
[reá ^l]	Real	[umó ^r]	humor
[mi ^l]	mil	[portá]	portal

Nuestros informantes eligen la desaparición de manera generalizada:

<i>Aceptación</i>	0,92
<i>Homogeneidad</i>	0,84
<i>Seguridad</i>	0,90

Según las variables:

a) Por sexos:

	<i>niños</i>	<i>niñas</i>
<i>Aceptación</i>	0,91	0,92
<i>Homogeneidad</i>	0,84	0,84
<i>Seguridad</i>	0,92	0,91

19. Tomo VI del ALEA: Tipos de "y".

b) Por cursos:

	8º	7º	6º
<i>Aceptación</i>	0,90	0,95	0,92
<i>Homogeneidad</i>	0,80	0,91	0,85
<i>Seguridad</i>	0,87	0,91	0,93

c) Por distritos:

	<i>Acept.</i>	<i>homog.</i>	<i>segur.</i>
<i>D. I-II</i>	0,71	0,42	0,57
<i>D. III</i>	0,91	0,83	0,83
<i>D. IV</i>	0,84	0,69	0,84
<i>D. V</i>	1,00	1,00	1,00
<i>D. VI</i>	0,86	0,73	0,94
<i>D. VII</i>	1,00	1,00	1,00
<i>D. VIII</i>	1,00	1,00	1,00
<i>D. IX</i>	1,00	1,00	1,00
<i>D. X</i>	0,98	0,96	0,96

Tanto niños como niñas de los tres cursos muestran índices muy similares sin que se distinga grandes diferencias. Por lo que respecta a los distritos, es el I-II, situado en el Centro Histórico, el que menor aceptación ofrece.

2. Otros fenómenos.

2.1 La apócope.

Los dos términos que acusan más este fenómeno son: para [pá] y nada [ná]. Se encuentran en todos nuestros informantes y aumenta, sobre todo, en las capas más baja de la sociedad.

La apócope de "para" aparece aproximadamente en un 75% de las realizaciones, mientras que el resto, un 25%, corresponde a la forma completa. En el caso de "nada", hallamos la solución apocopada en un 70% y su forma plena en un 30%.

Nuestros datos globales muestran estos índices:

<i>Aceptación</i>	0,78
<i>Homogeneidad</i>	0,57
<i>Seguridad</i>	0,78

Según las variables:

a) Por sexos:

	<i>niños</i>	<i>niñas</i>
<i>Aceptación</i>	0,84	0,71

<i>Homogeneidad</i>	0,70	0,53	
<i>Seguridad</i>	0,78	0,70	
b) Por cursos:			
	6º	7º	8º
<i>Aceptación</i>	0,80	0,78	0,81
<i>Homogeneidad</i>	0,60	0,58	0,63
<i>Seguridad</i>	0,77	0,68	0,63
c) Por distritos:			
	<i>Acept.</i>	<i>homog.</i>	<i>segur.</i>
<i>D. I-II</i>	0,60	0,21	0,57
<i>D. III</i>	0,66	0,33	0,55
<i>D. IV</i>	0,67	0,34	0,65
<i>D. V</i>	0,90	0,81	0,86
<i>D. VI</i>	0,63	0,26	0,68
<i>D. VII</i>	0,92	0,85	0,93
<i>D. VIII</i>	0,98	0,96	0,96
<i>D. IX</i>	0,88	0,77	0,77
<i>D. X</i>	0,83	0,66	0,70

Otra vez son los sectores de clase más culta (I-II, III, IV), los que rechazan su aceptación. A veces la duda o vacilación entre una y otra forma es evidente. Así lo comprobamos en el Distrito III, donde el índice de seguridad es de 0.55. Por otra parte, es el D.VIII el que presenta la cifra máxima de aceptación, coincidiendo con la zona más humilde de la población.

2.2 Grupos consonánticos.

2.2.1 Grupo -gn-. Encontramos únicamente ejemplos en los que el primer elemento del grupo se aspira, a la vez que se origina cierta geminación de la consonante siguiente: [asihⁿ natúra] asignatura, [téhⁿnika] técnica.

2.2.2 Grupo -ct-. Se inclinan los hablantes por la sonora fricativa: [droga^dgta] drogadicta, [digta^do] dictado, [dogtó] doctor. Aunque también aparecen casos en los que el primer componente del grupo llega a aspirarse y el segundo se reduplica: [práh^ttika] prácticas, actividades [ah^ttibidáde].

2.2.3 Grupo -cc-. La única solución que notamos es la pronunciación de este grupo como /s/ o /θ/, dependiendo de que el individuo sea distinguidor o seseante: [selesjón] selección, [asidénte] accidente, [reproðuθjón] reproducción, [perfeθjóná] perfeccionar.

2.2.4 Grupo -sc-. Este grupo se reduce, también, a /s/ o /θ/, según sea seseante o distiguidor: [floresénte] florescente, [doθjénto] doscientos, [asensó] ascensor.

2.2.5 Grupo -cs-. Gráficamente se escribe como "x". Se pronuncia como una "s" entre vocales: [tási] taxi, [esáme]. examen. Ante consonante se llega a aspirar: expo [éhpɔ], extra [éhtra], excursión [ehkursjón].

2.2.6 Grupo -ns-. En este contexto se pierde la "n", mientras que la "s" implosiva se aspira; a veces la consonante posterior a este grupo se gemina. Ejemplos: [ih'titúto] instituto, [ihtrusjónə] instrucciones, [retrahmiti] retransmitir, [koh^htruyéndo] construyendo.

2.3 Pérdida de consonantes finales.

La pérdida que sufren ciertas consonantes finales de palabras es un hecho frecuentísimo. En los pocos casos que apreciamos de conservación de dichos elementos, éstos se mantienen de forma muy debilitada:

[fási]	fácil	[gó]	gol
[dá]	dar	[ayé]	ayer
[é]	él	[unibersidá]	universidad
[totá]	total	[entóse]	entonces
[leé]	leer	[libertá]	libertad
[kádi]	Cádiz	[telēbisó]	televisor
[feliz]	felí	[isaá]	Isaac
[reló]	reloj	[Swáre]	Suárez

Y también en vocablos de origen extranjero:

[kró]	cross	[pībo]	pivots
[Klú]	club		

2.4 Tendencia a la monoptongación.

Las palabras que padecen la monoptongación con muchísima frecuencia son [mu] muy, seguida por [po] pues, aunque esta última suele ofrecer diferentes posibilidades, como [pwé] o [pwéh], con menor regularidad.

Otros casos:

[linteresába]	le interesaba
[Konθidjerō]	coincidieron
[laŋkwéntra]	la encuentra
[suminénsja]	Su Eminencia

[melopasáo]	me lo he pasado
[lántendido]	lo ha entendido
[manecáo]	me han echado
[sapuntó]	se apuntó
[sakompráo]	se ha comprado
[lanecão]	le han echado
[sarégla]	se arregla
[san̄kasáo]	se han casado
[disjóço]	dieciocho
[nohtán]	no están
[asitúna]	aceituna
[antráo]	ha entrado
[prehkolá]	preescolar
[sakába]	se acaba
[sābía]	se había
[kordíná]	coordinar
[saháo]	se ha estado
[yahatá]	ya está
[aháo]	ha estado
[makwérdo]	me acuerdo
[karéglá]	que arreglar
[sagrabáo]	se ha grabado
[bénte]	veinte
[lusémja]	leucemia
[mapasáo]	me ha pasado
[layúdo]	le ayudo
[kapasáo]	que ha pasado
[tabísa]	te avisa
[kaḏasámẽ]	cada examen

2.5. Otras contracciones vocálicas.

Las contracciones de las palabras que vamos a citar pueden conllevar, en ocasiones, cierto alargamiento de la vocal resultante.

[yantermináo]	ya han terminado
[kehtába]	que estaba
[laréglámo]	la arreglamos
[pa: seleráh'la]	para acelerarla
[a: bído]	ha habido

[entráo]	he entrado
[pábáho]	para abajo
[paká]	para acá
[lordenadóre]	los ordenadores
[payá]	para allá
[pa: sé]	para hacer
[para: blá]	para hablar
[le: pedído]	le he pedido
[le: chô]	le echó
[santána]	Santa Ana
[patráh]	para atrás
[paříba]	para arriba

2.6 Mutaciones vocálicas.

Igualmente aparecen ejemplos, aunque de forma esporádica, en los que existen cambios fonéticos debidos a asimilaciones, disimilaciones, influencia de la yod o del wau, etc.

[bíđjo]	video
[disía]	decía
[sirbía]	servía
[polígano]	polígono
[kulúmpjo]	columpio
[asjéra]	hiciera
[retulađó]	rotulador
[sémo]	somos
[aljópolis]	Heliópolis
[laselesjána]	Las Salesianas
[disímo]	decimos
[bíđjohwégo]	videojuego
[ehkuréhka]	oscurezca
[dihpjérta]	despierta
[erbarotáo]	alborotados

2.7. Otros cambios.

a) <i>Prótesis:</i>	[abáhé]	bajé
	[arekohímo]	recogimos

	[atérθje]	tercie
	[rēmpuhón]	empujón
b) <i>Síncopa:</i>	[alánte]	adelante
	[fiité]	fijate
	[košwéla]	Corchuela
	[tahéta]	tarjeta
	[óme]	hombre
c) <i>Aféresis:</i>	[ónde]	donde
	[esaḃorio]	desabrido
	[áro]	¡claro!
	[buhéro]	agujero
d) <i>Confusión lugar articulación:</i>		
	[buhéro]	agujero
e) <i>Epéntesis:</i>		
	Analogía con otras formas verbales.	
	[ájga]	haya
f) <i>Otros:</i>	[arsidénte]	accidente
	[tráiyó]	traigo
	[kokléta]	croqueta
	[eη ká]	en casa de
	[ahtobú]	autobús
	[nohótro]	nosotros
	[hí]	sí
	[entóhe]	entonces
	[mehón]	mejor
	[ahí]	así
	[asín]	
	[ahĩ]	

3. CONCLUSIONES

Una vez cumplido nuestro objetivo, es hora de establecer las siguientes conclusiones:

1ª Los hablantes analizados se identifican con las características propias de las hablas meridionales.

2ª La aspiración de la -s implosiva y el yeísmo son los únicos rasgos aceptados totalmente. La pérdida de la -d- intervocálica, así como la aspiración de la /x/, alcanzan porcentajes muy elevados, aunque no son aceptados por todos los hablantes.

3ª El seseo no está completamente aceptado. Muchos jóvenes distinguen de manera sistemática. Son los pertenecientes, principalmente, a ambientes familiares cultos y a barrios elevados socialmente.

4ª Los fenómenos menos admitidos son la pronunciación fricativa de la "ch" y la aspiración de la h- procedente de f- inicial latina.

5ª Fuerte tendencia a la desaparición de consonantes finales.

6ª Apócope frequentísima en "nada" y "todo".

7ª Otras características o cambios (aféresis, síncopa, etc.) no son rasgos típicos andaluces, sino que se pueden atestiguar en cualquier modalidad lingüística.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ALVAR, M. "Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada" en *RFE XXXIX*, 1955, pp. 284-313.

"La suerte de -s en el mediodía de España", en *Teoría lingüística de las regiones*, Barcelona, Planeta-Universidad Complutense de Madrid, 1975, pp. 63-90.

(con la colaboración de A. LLORENTE, G. SALVADOR y J. MONDEJAR), *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía*, Granada, 1961-1973.

CARBONERO, P., *El habla de Sevilla*. Sevilla, Biblioteca de Temas Sevillanos, 1982.

"Norma estándar y actitud sociolingüística", en *Sociolingüística andaluza 1*, PUS, 1982, pp. 141-150.

LAPESA, R. *Historia de la lengua*, Madrid, Gredos, 8ª ed. 1968.

"El andaluz y el español de América" en *PFLE*, II, Madrid, OFINES, 1964, pp. 173-182.

LÁZARO CARRETER, F., *Diccionario de términos filológicos*, Madrid, Gredos, 3ª ed. 1968.

- LLORENTE, A. "Fonética y fonología andaluzas", *RFE*, XLV, 1962, pp. 227-240.
- NAVARRO TOMÁS, T., *Manual de pronunciación española*, Madrid, CSIC, 11ª ed., 1963.
- ESPINOSA, A.M. y RODRÍGUEZ-CASTELLANOS, L. "La frontera del andaluz", en *RFE*, XX, 1933.
- PAYÁN SOTOMAYOR, P.M., *El habla de Cádiz*, Fundación Municipal de Cultura, 1988.
- QUILIS, A., *Fonética y Fonología españolas*, Madrid, CSIC.
- SALVADOR G., "El habla de Cúllar-Baza. Contribución al estudio de la frontera del andaluz", *RFE*, XII, 1957.
- VAZ DE SOTO, J.M., *Defensa del habla andaluza*, Sevilla, Edisur, 1981.
- ZAMORA VICENTE, A., *Dialectología española*, Madrid, Gredos, 1970.